

nocido el carácter revuelto de los niveles en las laderas norte, este y oeste del Cerro, que fue donde se centraron las antiguas excavaciones (FERNANDEZ DE AVILES, A. 1966, p. 15), así como la cata de nuestra primera campaña (CHAPA BRUNET, T. 1980). En estas áreas las esculturas aparecen asociadas a materiales de la más variada cronología, que van desde la cerámica griega del s. IV a. de J.C. a monedas del Bajo Imperio. Puede afirmarse entonces que la producción escultórica se inició al menos en el S. IV A. J.C., unida a un santuario que debió tener una extraordinaria importancia en toda la zona, y que perduró durante la época romana, como lo demuestran los famosos “togados” del Cerro (GARCIA BELLIDO, A. 1954, figs. 424-426). En todos ellos se acentúa el fenómeno de “pseudo-arcaísmo” que parece determinante en toda la producción escultórica ibérica, y que condujo a un indiscriminado descenso de su cronología (GARCIA BELLIDO, A. 1943, p. 103).

Respecto al final del funcionamiento del santuario, podemos adelantar que en nuestra segunda campaña los fragmentos escultóricos han aparecido sobre un nivel intacto que proporcionó cerámicas con decoración floral, y humana de una fase tardía del mundo ibérico, de forma que fueron con seguridad destruidas después de este momento.

Confiamos en que los nuevos trabajos proporcionen un margen cronológico y estilístico seguro para las esculturas de este yacimiento aún no agotado, tema que ha sido objeto de grandes debates desde su descubrimiento y en el que aún no se ha llegado a conclusiones definitivas.

T. C. B.

## BIBLIOGRAFIA

- AGUADO Y ALARCON, J. de D. 1875: “El Cerro de los Santos”. *Revista Histórica Latina*, t. II. Barcelona.
- CHAPA BRUNET, T. 1980: “Nuevas excavaciones en el Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete). Campaña de Octubre de 1977”. *Al-Basit. Revista del Instituto de Estudios Albacetenses*. Año VI, nº 7, Albacete, pp 81-111.